

El Liceo Lorquino.

REVISTA CIENTÍFICA, LITERARIA
Y DE BELLAS ARTES

LOS COMUNEROS LORQUINOS

Narración histórica

I.

La muy noble y muy leal Ciudad de Lorca, no era, por el año de gracia de 1520, lo que ahora.

Dicen, que entonces era poderosa, fuerte y rica: que sus mercancías, eran estimadas en todas partes á donde llegaba su comercio: que sus vegas, tenían para ella tesoros inestimables, y sus fábricas de paños, producían lo bastante para hacer felices á los moradores de la *ciudad del Sol*.

Mas como todo pasa y es ley común, que detrás del apogéo, venga el descenso y la decrepitud de los pueblos, Lorca, al ser conquistada por el *sabio Rey*, empezó á resbalar por la ágría cuesta de la desgracia, hasta llegar al punto en que se encuentra hoy, que no la quedan de su antiguo esplendor, más que los nombres de noble y leal y el triste recuerdo de su pasado.

Pero en 1520, época de nuestro relato, si bien no era ya la antigua Eliocrota, de los romanos, ni la pujante y almenada Lurka de los moros, le quedaban sus platerías, sus sedas y su agricultura, que la daban buena cosecha de ducados y cierta posición honrada y envidiable entre los pueblos convecinos.

